Este conflicto es un símbolo de mi confusión

Mi función es perdonar

Este conflicto es
un símbolo de mi confusión,
la proyección de un patrón de miedo
al que doy crédito.
Mi función es perdonar.

*

Cuando una persona me ataca,
me juzga o me culpabiliza,
es un símbolo de mi juicio
a mí mismo y al mundo.
Renuncio a juzgar al Ser.

*

Cada vez que ataco a otro,
es la proyección del ataque a mí mismo.
Mi escenario es mi subconsciente.
Mi función es perdonar.

*

Toda emoción me informa
de una oportunidad para perdonar.
Solo yo me rechazo a mí mismo.
Solo mis propias creencias
me pueden afectar.
Mi función es perdonar.

La culpa no tiene causa

Nunca sucedió

Sorprendo a mi pensamiento programado,
en cualquiera de sus brotes:
sutiles procesos de condena,
temor o victimismo.
Entonces desde más allá del tiempo
recuerdo el presente:
El sufrimiento no tiene causa.
El miedo no tiene causa.
La culpa no tiene causa.

*

No daré realidad, no daré motivo
al sueño del sufrimiento,
pues soy el soñador,
en lugar de un objeto soñado.
El error no tiene causa.

*

Soy inocente.
Nunca sucedió nada real
que pudiese dar lugar a la culpa,
el miedo o el dolor.
Los efectos que percibo
no tienen causa y, sin causa,
todo efecto desaparece de mi conciencia y deja de afectarme.
El sufrimiento no tiene causa.
El miedo no tiene causa.
La culpa no tiene causa.